

Mejores colegios de Colombia, según el ranquin Col-Sapiens 2020

El ranquin Col-Sapiens (clasificación de los mejores colegios colombianos, según categoría, calidad y acreditación internacional) se publica cada año desde 2013. Los colegios que clasificaron en esta octava edición fueron aquellos que obtuvieron la categoría A+ (según el Icfes), en los dos años inmediatamente anteriores, con un índice total igual o superior

a 0,78. De más de 13.700 establecimientos educativos activos que hay en Colombia, únicamente clasificaron, por sus rendimientos académicos, 1.168 (el 8 %), en una de las 10 categorías, que van desde D1 (la más alta), hasta D10 (la menos alta). De estos planteles, solo 464 alcanzaron alguna de las cinco calificaciones. De acuerdo con esta metodología, algunos

de los mejores colegios del país son: San Jorge de Inglaterra, Bilingüe Buckingham, San Mateo Apóstol, Gimnasio Alessandro Volta, Gimnasio El Hontanar, Ciedi, Hebreo Unión, Abraham Maslow, Bilingüe Espíritu Santo, Colegio Rochester, Gimnasio Vermont, Colegio Santa María y los colegios Alemán y Marymount en Barranquilla.

» Los colegios que clasificaron en esta octava edición fueron aquellos que obtuvieron la categoría A+.

Educación



La apuesta es por un acto comunicativo dialógico que promueva la construcción colectiva de sentidos. / Cortesía

La “acción comunicativa” es, desde la perspectiva de destacados pensadores de la posmodernidad, un ingrediente privilegiado para alcanzar los fines y objetivos de la educación. De hecho, se ha asegurado que la educación es un acto comunicativo, lo que implica la realización de un diálogo que favorece el crecimiento de sus participantes.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen que ver con la producción e interpretación de mensajes, con su circulación. Además de ser de carácter social y comunicativo, la educación también tiene una dimensión lingüística: tiene que ver con los signos, los medios, los códigos y las representaciones que se movilizan entre docentes y estudiantes.

Con base en estas consideraciones, el Centro de Educación Virtual del Externado se ha encaminado en la tarea de motivar a los docentes a revisar qué signos y qué códigos culturales están utilizando para representar los conocimientos y las formas en que los comunican, es decir, desplegar todas las cualidades de la comunicación y ponerlas al servicio de la relación didáctica.

De manera sintética, entendemos el signo como la representación total o parcial de una cosa, y el código como un conjunto de signos. La propuesta del Centro de Educación Virtual se enfoca a tomar conciencia sobre los signos, en busca de una mayor comprensión sobre el papel del lenguaje en la formación y en el aprendizaje de los estudiantes. Para ello invitamos a los educadores a preguntarse: ¿nos preocupamos por conocer cuáles son los

Desde la academia

La educación es comunicación

El Centro de Educación Virtual de la Universidad Externado comparte algunas posiciones sobre la importancia de entender cómo los estudiantes podrán comunicar su estado de comprensión y lo que están aprendiendo, entre otras reflexiones.

códigos, la simbología con la que llegan los estudiantes a la clase? Y si, ¿las metodologías usadas permiten el intercambio y el diálogo de los signos que manejo como docente con los que manejan los estudiantes o, por el contrario, solo valen los míos?

Queremos poner de presente que comunicar no es una tarea que se da en abstracto; la edad y el nivel de madurez de los estudiantes, el enfoque curricular de los programas, el objeto de formación, el lugar geográfico y las condiciones sociales, entre otras, la definen.

La comunicación no corresponde a uno solo, al profesor; se da en un doble sentido. Para comunicar con acierto un saber hay mínimo dos personas, y la comunicación está determinada, entre otras cosas, por la forma en que cada docente aprende el saber que enseña y el bagaje o grado de cercanía de los estudiantes con el docente y los saberes.

¿Somos conscientes que dentro y fuera del ambiente universitario los estudiantes están constantemente enfrentados a signos, a construcciones culturales, que determinan la comprensión del conocimiento que se les comunica?, y también si, ¿creemos que los estudiantes son meros receptores de conocimiento o los entendemos como interlocutores válidos en la producción de sentido?

La acción comunicativa en general, y el lenguaje en particular, son el medio por el cual se expresa el conocimiento disciplinar y se hace viable que este sea parte de las estructuras más profundas del pensamiento del estudiante.

Lejos de ser un acto en el que el docente tiene la voz cantante y el dominio del proceso de formación y del aprendizaje, nuestra apuesta es por un acto comunicativo dialógico que promueva la participación y la construcción colectiva de sentidos. ■

La educación superior, un factor de esperanza para el país

PADRE HÁROLD CASTILLA DEVOZ
RECTOR GENERAL
UNIMINUTO



Cada semestre las instituciones de educación superior (IES) tienen la obligación ética de preguntarse por los retos que les plantea un nuevo comienzo del proyecto educativo. Este semestre con mayor razón, debido a la situación de salud pública que nos ha afectado a todos a escala mundial y que de manera específica en Colombia ya empieza a dejar unos impactos sociales y económicos que debemos tener muy presentes, pues inciden en las realidades que enfrentamos como país, y desde luego en nuestros retos y desafíos educativos.

En este marco de ideas, quiero retomar un dato reciente que nos da un panorama de la forma como los colombianos están percibiendo los impactos de esta realidad. Para ello recurro al boletín N° 5 *Colombia Opina*, publicado por Invamer (Investigación y Asesoría de Mercado), con el apoyo de otras compañías de medios nacionales. Es evidente que el panorama, en medio de sus impactos negativos de tipo económico y por supuesto de calidad de vida, también es, a mi modo de análisis, de esperanza. Digo esto basado en la respuesta a la pregunta concreta que se hace en el estudio: ¿Cuáles considera que son los tres aspectos que más cambiarán en la vida de las personas de forma positiva? Efectivamente, la respuesta de un 39 % (sobre una muestra de 1.008 encuestas) de colombianos piensan que la educación es uno de esos aspectos que más ayudará al cambio de la vida de los seres humanos. Esto es bastante esperanzador, y es aquí donde como IES debemos asumir una clara apuesta resiliente y solidaria para seguir apostando por un país educado con pertinencia y calidad.

Con este panorama me pregunto, entonces, cuáles son esos retos del sector de la educación superior. Sigo advirtiéndolo que no son desafíos nuevos, pero que ahora nos exigen una urgente respuesta. La educación en línea y el cierre de brechas digitales son unos de los retos más desafiantes, en cuanto implica que podamos garantizar la disponibilidad de sistemas, equipos y talento humano necesarios para desarrollar una educación virtual con alta calidad y que esté orientada a adquirir las competencias y habilidades que hoy requiere el mundo laboral, pero ante todo el desarrollo social y económico del país. Lo anterior implicará una mayor inversión en la creación de programas académicos 100 % virtuales con los estándares de calidad requeridos. También exigirá ampliar la cobertura y el acceso a conectividad, así como la disposición de dispositi-

vos móviles en las zonas más apartadas del país. Recordemos que diferentes estudios de la Cepal y Naciones Unidas nos ubican como la región con mayor desigualdad en los ingresos de todo el mundo. El acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) reproduce las desigualdades y los rezagos educativos. Por lo anterior, es inmediato plantear rutas que nos permitan superar esas desigualdades y propiciar condiciones educativas al alcance de todos.

Pero no basta con el uso de tecnologías aplicadas al desarrollo educativo, es necesario también la apropiación pedagógica y didáctica de estas en el proceso formativo de enseñanza-aprendizaje. Se trataría, en síntesis, de la enseñanza y el acompañamiento a los estudiantes para que se adapten a nuevas formas de aprendizaje. La experiencia del aprendizaje remoto, mediado por el uso y la apropiación de las TIC, debe ayudar a los profesores en su tarea mediadora en la construcción de conocimiento de sus estudiantes a realizar adaptaciones pedagógicas y didácticas para garantizar la continuidad, calidad y medición de los resultados de aprendizaje. Lo anterior implica un acompañamiento para que los estudiantes avancen en su trabajo autónomo. Todo lo anterior pasa necesariamente por considerar la exigencia académica con mesura y flexibilidad, confiando en el enorme potencial que tiene el estudiante de aprender. Es fundamental acompañar también a los profesores en un constante proceso de formación que supone una reestructuración de lo que tradicionalmente hemos entendido como enseñanza, aprendizaje y conocimiento. Ello implica adentrarse en nuevos recursos educativos, estrategias didácticas para la enseñanza mediada por las TIC, trabajo en redes, uso de plataformas, recursos electrónicos, simuladores y laboratorios virtuales. Es responsabilidad de todos nosotros como IES fortalecer la gestión académica y los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación en los profesores.

No bastará con asegurar una conectividad y un acceso tecnológico. Las TIC por sí solas no tienen una función pedagógica, son necesarios cambios estructurales que modifiquen las prácticas educativas e innovar en las formas que enseñamos y aprendemos. Más que la transmisión de conocimientos, tenemos una responsabilidad ética de formar ciudadanos solidarios, comprometidos con el planeta, en una sociedad globalizada e interdependiente y que sean capaces de hacer frente a la incertidumbre, poniendo como valor principal el respeto por el ser humano y todas las formas de vida.